

Prudencio y Venancio Fortunato: influencia de un metro

La presente contribución constituye un caso más de indagación de posibles influencias provocadas por una identidad de metro: se refiere exclusivamente a las que se han podido detectar entre los poemas escritos por uno y otro autor en tetrámetros trocaicos catalécticos. Límites, por lo demás, bastante estrechos, dada la exigüidad de empleo de este metro en el conjunto de la obra de uno y otro poeta. Concretamente, dos composiciones en Prudencio: *Cathemerinon* IX y *Peristephanon* I; sólo el *Pange lingua* en Venancio Fortunato (en efecto, el *O Redemptor, sume carmen* viene considerado como espúreo en la edición básica de dicho autor) ¹.

Tampoco se amplía grandemente la proporción si, además de atender a dicho verso, se pasa a considerar el resto de la producción trocaica: se añadiría el conjunto de versos impares de los dísticos del Epílogo de Prudencio. Adelanto, sin embargo, que no me ha sido posible detectar, hasta el momento, ninguna influencia de este pequeño poema en el indicado de Venancio Fortunato ².

Con las modestas proporciones de esta aportación, ya se ve que no puedo pretender ser un innovador. Todo lo con-

1 La de Leo en los *Mon. Germ. Hist., Auctores antiquissimi*, IV, pp. 27-28; por ella se harán todas las referencias en el presente trabajo. El *O Redemptor* figura con el número V de espúreos en su p. 383.

2 Y tampoco cabría añadir, de parte de Venancio Fortunato, el *Ave, maris Stella* (n. IX, p. 388 de la ed. indicada), por figurar también entre los espúreos; aparte de que su versificación ya no es cuantitativa, sino meramente acentuativa, en contra de lo que ocurre con la producción auténtica del «Primer juglar».

trario: precisamente nuestro homenajeado, el P. Isidoro Rodríguez, en su *Introducción general a las Obras Completas de Prudencio* en la Biblioteca de Autores Cristianos³ alertó acerca de la imitación de un pasaje del *Cathemerinon* (IX 82 ss.), por parte de Venancio Fortunato en el indicado himno *Pange lingua*⁴, con remisión a la nota de D. José Guillén, en el propio pasaje (p. 123, nota 82): «En esta estrofa se inspiró Venancio Fortunato para su famoso himno *Pange lingua, gloriosi proelium* (el breviario, *lauream*) *certaminis*, que emplea la liturgia en el tiempo de Pasión...». Por su parte, el propio Guillén anotará luego (p. 481 nota 51), a propósito del verso 51 de *Perist.* I:

Dulce tunc iustis cremari, dulce ferrum perpeti,

«*Dulce* recuerda la cita horaciana del v. 25; el *dulce ferrum* lo repitió Venancio Fortunato, gran admirador de Prudencio, en el himno del tiempo de Pasión *Pange, lingua, gloriosi lauream*».

Creo adecuado, pues, corroborar estas dos posibles influencias, con la aducción de otros pasajes paralelos entre las indicadas composiciones; a la vez, espero que estas aducciones puedan aparecer como tanto más probables cuanto que autores precedentes⁵ han hecho ya incuestionable el reconocimiento de que Venancio Fortunato conocía profundamente la obra de Prudencio hasta el punto de haberle inspirado ésta en, al menos, dos pasajes.

Empezaré con la indicación —a propósito del último pasaje aducido— de que la imitación fortunatiana me parece extenderse a más allá del calco de *dulce ferrum* en *dulce lignum* del himno fortunatiano en honor de la Santa Cruz⁶. Creo que es precisamente la anáfora de *dulce* lo que hace

3 Madrid 1950.

4 I. Rodríguez, *o. c.*, p. 53*, nota 219.

5 Debo a mi colega, Ignacio García Arribas, el haber podido consultarlos en la enumeración global que consta en las páginas introductorias de su *Memoria de Licenciatura* inédita acerca de «Influencia de la poesía clásica en la de Venancio Fortunato» (Madrid 1970), especialmente pp. 4-5 y 12-14. Según este último lugar las imitaciones que se han detectado de Prudencio en la obra de Venancio Fortunato alcanzan a 13, que se reparten según sigue: *Perist.* 1; *Cath.* 4; *Psych.* 1; *Apoth.* 5; *Ham.* 2.

6 Es decir, que no parece haber habido *dulce ferrum* en el texto de V. Fortunato, en ninguna de sus versiones antiguas, a juzgar por el texto y variantes del apartado en la ed. de MGH indicada.

indudable la imitación, corroborada por la situación de dos de esos *dulce* en primera posición en cada uno de ambos he-mistiquios ⁷:

dulce tunc iustis cremari, dulce ferrum perpeti.
(Prud. *Perist.* I 51).

dulce lignum, dulce clauo, dulce pondus sustinens.
(V. Fort. C. II 1, 24).

Esta observación no quita mérito a la nota de D. José Guillén, tanto más meritoria, cuanto que este pasaje no figura detectado en el recuento del artículo de S. Blomgren ⁸ en que se basa la obra citada antes en la nota 5. En efecto, la única imitación, ya antes enumerada, del *Perist.* corresponde a VIII 6, imitado en otros dos carmina de Fortunato distintos del que ahora nos ocupa (a saber I 15, 54 y III 9, 92) ⁹.

En cambio, sí afectan al Himno en honor de la Santa Cruz 3 de las 4 indicadas del *Cath.*, a saber, la señalada en la citada *Introducción*, del P. Rodríguez (*Cath.* IX 82 y 84 para lo que él indica) e *ibid.* 21 et *Puer redemptor orbis* para qualiter *redemptor orbis*, en el v. 3 de la misma estrofa del poema fortunatiano ¹⁰.

También en las propuestas de reconocimiento de otras imitaciones, las que se señalarán de *Cath.* IX superan en número a las de *Perist.* I. Pero previamente hay que señalar una (muy importante, a mi modo de ver) que afecta a ambos poemas prudencianos por igual, a saber, la disposición estrófica de los versos en grupos de 3. No parece, en efecto, que Fortunato haya ido a beberla en ningún otro poeta anterior ¹¹ y que en este himno la ha adoptado es seguro —aparte de por su disposición interna, de absoluta coinci-

7 Para los distintos grados de coincidencias imitativas, se emplea la notación habitual: cursiva para las coincidencias estrictas; espaciada para las resonancias formales, verbales, tipológicas, de categoría morfológica, etc.

8 'De Venancio Fortunato Vergilii aliorumque poetarum priorum imitatore', *Eranos* 42 (1944) 81-88, especialmente 87-88.

9 Lo que tampoco es de objetar a Blomgren, puesto que él ya antepone a su lista la observación de que se trata de una enumeración no exhaustiva de los pasajes principales.

10 Para ponderar la posible influencia del metro, téngase en cuenta ya desde ahora que sobre este único himno de Fortunato en tetrametros trocaicos catalécticos no se ejerce ninguna otra influencia de las 9 restantes detectadas por Blomgren recordadas arriba en nota 5.

11 Cf. I. Rodríguez, *Introducción*, citada, p. 45*, nota 187.

dencia de cada tercer verso con pausa fuerte de sentido— por la misma tradición manuscrita: sólo 4 mss. entre los básicos lo presentan con todos los versos en serie ¹².

La primera, pues, de estas estrofas, además de la fuerte dependencia de *Cath.* IX 82-84 y la también evidente de *ibid.* 21 señaladas por Blomgren, ofrece, probablemente, recuerdos también de los vv. 3, 7 y 88 del mismo poema (cito a continuación, respectivamente):

Hunc camena nostra solum *pangat*, hunc laudet lyra.
Facta nos et iam probata *pangimus* miracula ¹³.
Vidit anguis *immolatam* corporis sacri *hostiam* ¹⁴.

En la segunda, la imitación revela también por parte de Fortunato una intención de disimularla mediante una leve variación en la primera parte del compuesto, acuñado híbridamente por Prudencio ¹⁵, al que enmienda la plana devolviendo a dicha primera parte su origen griego ¹⁶:

induit ne gens periret *pr im oplasti* ex germine
(*Cath.* 16).
de parentis *pr o t oplasti* fraude factor condolens
(verso 4).

En aras a que no se me tache de parcial, renuncio a computar la coincidencia entre el *germine* prudenciano y el de Fortunato, v. 23; me contento con sugerir que se tenga en cuenta su posibilidad, dentro del conjunto de imitaciones y a señalar que se halla en el mismo lugar (y destacado: cláusula) del verso:

nulla silua talem profert flore fronde *germine*.

¹² Cf. la indicación de Leo en su edición citada, p. 27.

¹³ Es decir, que Fortunato, todavía más que Prudencio en la vía de la homodinia, ha tomado de éste la posibilidad de substituir mediante *pango* (y *psallo*) el clásico *cano*, que con su *a* breve mal podía dar tónicas para el tiempo fuerte en muchas de sus formas.

¹⁴ Nótese la variación léxica dentro de la equivalencia de sentido: *Redemptor... inmolatus = inmolatam hostiam*.

¹⁵ Cf. M. Lavarenne, *Étude sur la langue du poète Prudence* (Paris 1933) especialmente pp. 395-442.

¹⁶ A partir de aquí citaré los vv. de Prudencio con sólo las indicaciones *Cath.* y *Perist.*; las correspondientes del *Pange lingua* sin otra que la del número del verso. Entiéndase, pues, que *Cath.* es siempre IX y *Perist.* siempre I en dichas citas.

Ya encariñado con el procedimiento, Fortunato lo repite en la estrofa subsiguiente, pero sin motivo de purismo esta vez:

Pulsa pestis lubricorum *milliformis* daemonum
(*Cath.* 55).
multiformis perditoris arte ut artem falleret.
(verso 8).

El primer verso de esta estrofa permite sugerir una evocación acústica de paralelismo verbal de *Perist.* 25:

hoc genus mortis decorum, hoc probis dignum uiris.
hoc opus nostrae salutis ordo depoposcerat.
(verso 7).

A su vez, el último podría tener un ligero eco de *Cath.* 36:

mox apertis *hac medella* lux reducta est orbibus
et *medellam* ferret inde hostis unde laeserat.
(verso 9).

Mientras que en la cuarta estrofa no he podido detectar ecos claros, la siguiente me permite sugerir varios. Los menos importantes se refieren a las enumeraciones, a veces asindéticas, cuyo gusto es patente en Fortunato, cf., además del v. 15, final de esta estrofa:

et pedes manusque crura stricta cingit fascia,

toda la estrofa séptima:

Hic acetum fel harundo sputa clauis lancea
mite corpus perforatur, sanguis unda profluit
terra pontus astra mundus quo lauantur flumine

y el v. 23 en la octava:

nulla silua talem profert flore fronde germine.

Modelos apropiados pudieron serle en Prudencio:

imber, aestus, nix, pruina, silua et aura, nox, dies
(*Cath.* 113).
confrequentant obsecrantes uoce, uotis, munere.
(*Perist.* 9).

Más significativo parece el influjo en el verso central de dicha estrofa quinta:

membra p a n n i s i n u o l u t a u i r g o m a t e r a d l i g a t,

de varios vv. prudencianos:

Corporis formam caduci, *membra* morti obnoxia
(*Cath.* 16),

y sobre todo *Cath.* 31:

Membra m o r b i s u l c e r o s a, u i s c e r u m p u t r e d i n e s

además de *Perist.* 26

membra m o r b i s e x e d e n d a t e x t a u e n i s l a n g u i d i s.

En la sexta, el final del v. 17

se uolente natus ad hoc, *passioni* d e d i t u s.

evoca fácilmente *Perist.* 77, también en su final:

ordinem, tempus modumque *passionis* p r o d i t u m.

Además de las secuencias ya citadas, la estrofa séptima tiene en su último verso mencionado

terra p o n t u s a s t r a m u n d u s q u o l a u a n t u r f l u m i n e

un eco más claro de *Cath.* 14:

terra c a e l u m f o s s a p o n t i, t r i n a r e r u m m a c h i n a.

De modo parecido la octava, ya aludida también a propósito de enumeraciones, ofrece concomitancias mayores en el terreno verbal y de sentido entre su v. penúltimo (citado antes) y *Cath.* 17, ya citado también, a propósito de *germine*¹⁷.

En la novena cabe apuntar una de *Cath.* 39, pero sólo como simple sugerencia sobre el v. 27:

ut superna membra regis *mite* tendas stipite,
ille iussis obsecundat, *mitis unda* sternitur.
(*Cath.* 39).

¹⁷ El verso inmediato es el de la concomitancia anotada por José Guillén y comentada también arriba, así como su también posible entronque con *Cath.* 2.

Puede apreciarse cómo es una de las más lejanas, avallada sólo por la colocación en unos mismos lugares del verso de unos elementos fónicos en serie, que sólo en el primer par de vocablos coinciden verbalmente (*mite, mitis*), en tanto que los demás se deberían a solo el recuerdo inconsciente por el oído.

Por último, el v. final del poema de Fortunato:

quem sacer cruor perunxit fusus agni corpore

está bastante más cerca de

quam sacrum crudelis error inmolarit sanguinis.
(*Perist.* 95).

Ahí parece que se hayan dado cita todos los modelos conocidos de producción de «loci similes»¹⁸ (con la coincidencia —para mayor ilustración— de que el sentido de un verso y otro en distintos contextos es del todo apartado¹⁹): imitación verbal (*quem / quam, sacer / sacrum*), evocación de sentido (*cruor / sanguinis*) y etimológica (*cruor / crudelis*) y parecido formal (*cruor / error*).

Al permitir el reconocimiento de una influencia mucho más extensa entre los poemas trocaicos de uno y otro poeta, esta verificación corrobora, una vez más, la legitimidad del método y valor de las conclusiones de los autores últimamente citados en nota, así como del Dr. García Arribas. Pero sirve, además, en este caso particular, para destacar también la gran importancia que en estas evocaciones tiene el papel desempeñado por el metro. Pocos han sido, en efecto, los *loci similes* que hayamos podido ver que corresponden a una coincidencia de contenido; en general, ninguna que alcance a un contexto amplio: la mayoría son formales o de mera evocación de sonidos.

Al considerar este hecho junto con la práctica unicidad de que tales imitaciones resulten —como se vio al comienzo con los datos de Blomgren— prácticamente «inter-trocaicas»,

18 Teorizados y ejemplarmente explicados por el malogrado P. Hoogma, *Der Einfluss Vergils auf die Carmina epigraphica* (Amsterdam 1959).

19 Cf. L. Bracelis, 'La influencia literaria de Virgilio en Claudio Claudiano', *Rev. Est. Clás.* 9 (1965) 75-119, 10 (1966) 37-100 y 11 (1967) 65-105.

se está abocado a reconocer que una versificación como la de nuestros dos poetas debía ser en sí una fuerte incitación a estas evocaciones. El esquema cuantitativo —que, con escasas incorrecciones, guardan ambos todavía— se acompaña de una homodinia ya casi constante. Esta combinación representa una tendencia fuerte a la selección de palabras: esdrújulas al final (p. ej. *deditus / proditum*), serie de bisílabos (*terra, pontus, astra, mundus*), compuestos de temas también bisilábicos (*milliformis / multiformis; protoplasti / primoplasti*), que procuren a la vez la larga y tónica (sea con acento primario, sea con secundario) requeridas. Esta selección puede haber contribuido eficazmente a que aflorara el recuerdo de la intensa lectura del imitado por el imitador, dando lugar a un número de pasajes paralelos verdaderamente elevado para los 30 versos del poema fortunatiano, según confío que se haya podido ver.

SEBASTIÁN MARINER BIGORRA